

Segunda intervención ante el Ejecutivo de la Internacional Comunista sobre la crisis del PCF

(Extractos de las actas del Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional)

León Trotsky

19 de mayo de 1922

(Versión al castellano desde “L’Internationale et le Parti français. Extraits des Protocoles de l’Exécutif. Deuxième discours de Trotsky”, en *Bulletin Communiste, Organe du Parti Communiste (SFIC)*, 3er año, nº 34, 17 de agosto de 1922, páginas 638-643; también para los subtítulos)

<i>La exclusión de Fabre</i>	2
<i>El fenómeno apocalíptico</i>	2
<i>Un punto matemático</i>	3
<i>El compromiso de la delegación francesa</i>	3
<i>Un artículo de Renoult</i>	4
<i>La tendencia del centro</i>	4
<i>Por qué se creó la izquierda</i>	5
<i>El partido y los sindicatos</i>	5
<i>La desaparición del partido</i>	6
<i>El frente único</i>	7
<i>La limpieza del partido</i>	7
<i>El oportunismo de Renoult</i>	8
<i>La organización del partido</i>	8
<i>Un extraño informe de “gestión”</i>	9
<i>Una excelente resolución de la izquierda</i>	10
<i>Los amigos de los disidentes</i>	10
<i>La prensa del partido</i>	11
<i>Las informaciones del ejecutivo</i>	12
<i>El bloque de centro-izquierda</i>	12
<i>Perspectivas de futuro</i>	13
<i>Contra la derecha</i>	14

Trotsky.- Nuestra comisión ha recibido el mandato de elaborar tres documentos: una resolución sobre el caso Fabre, una declaración sobre el mismo caso, es decir sobre la exclusión de Fabre, de su diario y de quienes le apoyen; después, una carta explicativa al comité director¹, no destinada a la publicación y que deja las cosas claras sobre todas las cuestiones que dividen al comité director de nuestro partido francés y la Internacional Comunista

Conocéis la composición de nuestra comisión. El partido francés está representado por tres camaradas, incluso por cuatro camaradas (Doriot asiste también no solamente como secretario, sino que participa en los trabajos) que no están del todo completamente de acuerdo y que representan las tendencias existentes en el partido francés.

¹ Ver en estas mismas EIS. *Del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista al CC del PC de Francia.*

La exclusión de Fabre

La resolución sobre la exclusión.

Estaba la objeción de que el caso Fabre no era lo bastante importante como para disparar “el gran cañonazo”. Tengo que decir que esta objeción la ha planteado Rappoport, al que desgraciadamente no hemos logrado traer a nuestra sesión, pues se lo ha impedido unas cosas, que no puedo decir que sean cosas más importantes ya que por el momento no existe en la historia mundial cuestión más importante que la de nuestro partido francés, creo que se puede decir sin exageración. Nos ha planteado la objeción de que colocar a Fabre, a su personalidad, en un primer plano no se corresponde nada con las relaciones reales en el partido francés. Pero, sobre la base de vuestro mandato, la comisión se ha mantenido fiel a este punto de vista de esta cuestión de la mayor importancia, y todo lo que ha pasado en el partido francés desde la última sesión del ejecutivo² demuestra que al golpear a Fabre y su grupo hemos golpeado bien.

En el diario de Fabre no encontraréis, naturalmente, una tenencia netamente caracterizada, sino un lugar de encuentro permanente de todos los elementos que paralizan, minan y corrompen al partido comunista. Sí, es una casa de citas de los elementos hostiles al comunismo y que se cubre con la bandera comunista. Cosa que no se puede tolerar.

Allí encontraréis artículos de un tal Verdier, ayer miembro de nuestro partido, que lo ha abandonado sin cerrar la puerta con mucha fuerza pues no lo sabe nadie a excepción de un pequeño círculo. Pero el partido no lo ha expulsado. Este hombre escribe en el diario de Fabre artículos donde dice, por ejemplo, que la Internacional Comunista ha muerto por haber vivido mal, y con alusiones a determinados métodos de curación de las enfermedades secretas, etc. Este Verdier ha representado hasta el momento la tendencia oficial del partido en los sindicatos, ha hablado como comunista en los sindicatos, ha sido tolerado y protegido en los sindicatos como comunista por el Comité Director y su política oficial.

Encontraréis también artículos de Besnard y otros pequeñoburgueses anarquizantes, sindicalizantes, completamente hostiles y en un tono que se parece al que nosotros empleamos, por ejemplo, en nuestra polémicas contra los socialistas-revolucionarios y los mencheviques.

El fenómeno apocalíptico

Incluso tras la sesión plenaria del ejecutivo encontramos a un camarada más educado y moderado, pero que no ha abandonado ni el partido, ni el comité director: es Verfeuil, que ha escrito muy a menudo, que explica las decisiones de la internacional en el diario de Fabre, excluido, sin embargo, en principio por la Internacional Comunista de acuerdo con la delegación francesa. Tras esa sesión plenaria, un miembro del comité director, Verfeuil, escribe, por ejemplo, que la reintegración de los cuatro camaradas al comité director es una decisión verdaderamente malévola, tomada solamente para satisfacer algunas ambiciones personales. Allí se ofrece siempre la impresión de que es nuestro camarada Souvarine (hay que poner los puntos sobre las íes), que es nuestro camarada Souvarine el que es aquí el fenómeno (como dije en la comisión, apocalíptico...) [*Risas*]... ¡con una influencia misteriosa, insuperable, que nos domina a todos, que domina al ejecutivo, que nos engaña, que nos lleva hacia sus objetivos personales! He ahí la explicación que se ofrece y difunde en Francia, con esta

² El lector puede ver, en estas mismas EIS, [Primer discurso ante el Ejecutivo de la Internacional Comunista sobre la crisis del PCF](#).

atenuación, que no siempre se nombra, que dice: la personalidad conocida, el personaje conocido, etc. [*Risas*]

Esta explicación se ofrece en el diario de Fabre. Y no encontraréis jamás ni una palabra ni en *l'Humanité*, ni en *l'Internationale*, que ofrezca los verdaderos motivos y que llame a Verfeuil al orden. No, no se dice nada porque el camarada Daniel Renoult, que sin embargo había adquirido aquí sus compromisos, tiene mejores cosas que hacer. Tiene que polemizar contra la Internacional Comunista sobre el frente único. Entonces, entonces no tiene tiempo para explicar las cuestiones más importantes de la vida del partido a los obreros franceses.

Un punto matemático

Tengo aquí una documentación bastante abundante sobre el diario de Fabre durante el último período. También hemos recibido una carta de Cachin que dice que Fabre ha tomado la defensa de los socialistas-revolucionarios en nuestro conflicto actual, que, como sabéis, no es un conflicto de principios y teorías, sino un conflicto de fusiles y cañones. Así, ha tomado partido en este conflicto a favor de los S-R y se nos ha dicho: ustedes disparan con un cañón demasiado grande. Sí, naturalmente, si solo se tiene en cuenta a Fabre personalmente, pero creo que nadie aquí exagera su importancia. Hemos visto el punto matemático en que se cruzan todas las tendencias claramente hostiles al comunismo. Sí, el punto matemático.

Para Fabre es completamente igual utilizar a Verfeuil, que es un reformista en el sentido de la II Internacional, o a Verdier, que es anarquizante, o a un tercero, que es de la extrema izquierda, o a Mérci, cuya definición política se me escapa... [*Risas*]... pero que más bien es uno que ridiculiza la política. A Fabre todo eso le da igual. Se trata de combatir, minar, zapar y corromper al partido comunista. Es una agente de la burguesía en el partido.

Al golpearlo, golpeamos al mismo tiempo a los elementos que tienden hacia esa coalición de las fuerzas hostiles al partido, y han respondido con un eco: “¡Estamos aquí!”

Nuestra decisión dice que la exclusión de Fabre solo es el comienzo y que todos los elementos que lo hayan apoyado serán excluidos del partido si quieren ellos mismos dar signos de vida. Si lo hacen recibirán el mismo golpe.

El compromiso de la delegación francesa

Sabéis que la delegación francesa adquirió un compromiso de gran importancia política. Todo el mundo aquí ha entendido este compromiso en el sentido que uno se da cuenta de que se ha tolerado demasiado a esos elementos, de haber hecho el bloque del centro y la derecha ligada a Fabre, que hay que acabar con esa nefasta política y que en el futuro lo que habrá será el bloque de centro (no digo la tendencia centrista) con el de izquierda, que el bloque de esas dos tendencias formará la fisonomía del partido.

Se esperaba ese resultado, y no cosas puramente formales, cosas jurídicas por no decir equívocas, no el envío formal ante una comisión de control. Naturalmente esa comisión es necesaria para las cuestiones de moralidad, de insubordinación, etc. Pero cuando se trata de echar fuera del partido a los elementos que hacen la guerra al partido hay que hacer la guerra, la guerra hasta el final a esos elementos. En la prensa hay que explicar principios fundamentales. Ahora bien, no encontraréis nada de eso en ella. La única explicación que encontraréis está en el diario de Fabre, la explicación de que hay motivos personales o “ukases” de Moscú.

Además de la decisión de la exclusión está la declaración, que ha sido escrita por los camaradas franceses, en primer lugar por el camarada Sellier, y que fue adoptada por unanimidad por nuestra comisión. Por fin, está la carta.

La carta no está destinada a la publicación. Es una tentativa, creo que puedo decir la suprema tentativa, de explicarnos con el comité director del partido para entendernos y definir la vía y responsabilidades a tomar.

Un artículo de Renoult

Camaradas, aquí tenemos un artículo de Daniel Renoult, con quien hemos colaborado aquí de forma completamente amistosa en la sesión plenaria del ejecutivo, un artículo titulado: *Contra el desarme revolucionario*, es decir contra el frente único. Daniel Renoult no encuentra por el momento en Francia, en el partido francés, otro trabajo más que el de defender contra la Internacional Comunista la resolución de oponerse al “desarme revolucionario”. ¡Está contra el “desarme revolucionario” que queremos provocar, nosotros, la Internacional Comunista!

Dice en este artículo:

“El consejo nacional de nuestro partido apenas acaba de concluir sus trabajos y la polémica a favor y contra el frente único retoma fuerza con vigor. No nos quejemos, es preciso que el absceso estalle; el asunto debe ser liquidado a fondo.”

[Exclamaciones]

A veces se acusa a Bujarin de emplear palabras un tanto fuertes. Ahora bien, no es Bujarin, no soy yo, quienes decimos: *“es preciso que el absceso estalle”*. Pero no nos quejemos, y creo por mi parte que la Internacional Comunista puede tomar por su cuenta la expresión. Se puede poner esta frase como epígrafe de nuestras discusiones.

[Interrupción] Bujarin.- ¡Muy bien!

Trotsky.- ¡Es preciso que el absceso estalle! ¡Sí, pues no se puede tolerar la continuación de una situación semejante en la que Daniel Renoult cita, o le permite citar a Victor Mérci en *l’Internationale* que él dirige, las cosas más inadmisibles publicadas en el *Journal du Peuple*, al que hemos expulsado! ¡Las cita con simpatía, es decir, deja que Victor Mérci las cite! Al mismo tiempo, el mismo director de *l’Internationale* dice: *“Hay un absceso”* que está representado por nuestras ideas, por nuestra táctica del frente único, *“es preciso que estalle”*. Y se arma con una lanceta para hacerlo estallar.

Ahora bien, creo que por nuestra parte no nos oponemos a que la lucha sea llevada hasta el fondo, y este es el momento.

En tanto que se trata de nuestras relaciones con el partido francés (porque hablo de nuestra carta al comité director), hay cuestiones de forma, el lado formal, jurídico. Y está el fondo.

La tendencia del centro

Como ya he señalado, el fondo consiste en que en el comité director hay tres tendencias. No están muy caracterizadas, no están completamente determinadas, sobre todo la tendencia del centro que se manifiesta muy a menudo en la ausencia, como por ejemplo nuestro querido camarada Rappoport hoy... [Risas]... que pertenece también a la misma tendencia.

[Interrupción] Bujarin, Zinóviev.- ¡Muy bien!

Trotsky.- Entonces, ¿qué queremos? Queremos el acuerdo fraternal, cordial, entre ese centro que es necesario para el movimiento obrero en Francia, ese centro representado por nuestros camaradas Frossard, Cachin, por personificarlo, obviamente,

y la izquierda personificada por los elementos que han guiado al Comité de la Tercera Internacional en Francia. Ahí están las tendencias que importan.

Queremos la colaboración de la tendencia de Frossard y Cachin, que por el momento representan el grueso del partido, con la tendencia de la izquierda, que está más definida, más determinada; queremos su ligazón verdaderamente orgánica y, si queréis, química. Esta será la evolución más sana del partido, sin grandes sacudidas y sin grandes escisiones. Y si Fabre arrastra taras de sí a algunos elementos, no podremos hacer otra cosa más que felicitarlo. ¡Eso es todo! El gran bloque del partido se mantendrá sano y salvo.

Tal es el objetivo que siempre hemos querido alcanzar mediante nuestras explicaciones con la delegación francesa, mediante nuestras cartas al comité director, mediante las resoluciones de nuestros congresos y de la última sesión plenaria.

Por qué se creó la izquierda

Pero el resultado siempre ha sido este: siempre se ha logrado un acuerdo formal. Las resoluciones fueron votadas casi siempre por unanimidad, con la única excepción del frente único. Después, se vio que en Francia la derecha interpreta esas resoluciones con vehemencia contra nosotros, en el *Journal du Peuple*, e incluso en *L'Internationale*, incluso en *l'Humanité*. Siempre se espera con esperanzas, y enseguida se sufre una desilusión. La explicación, la respuesta del centro, jamás se ve. Y después aparece el ala izquierda, de forma tardía, lo que también viene determinado por las circunstancias. Y se tiene la impresión de un renacimiento de las fracciones en el partido comunista.

Como sabéis, hemos censurado de una forma muy amistosa, pero igualmente censurado, la dimisión de los cuatro camaradas del comité director. En nombre de la internacional hemos proclamado: nada de fracciones en el partido comunista francés. Queremos escuchar la voz, queremos conocer la voluntad del partido, y el partido es para nosotros el centro y la izquierda reunidos. Pero, naturalmente, si el bloque, que viene dictado por la necesidad histórica, por los intereses del proletariado, no se ha realizado (y no se ha realizado, en tanto que podemos apreciar las causas, por falta de voluntad, por la falta de buena voluntad del centro del partido), entonces los elementos del renacimiento de una fracción de izquierda están dados. He ahí el peligro que amenaza ahora al futuro del partido comunista francés.

El partido y los sindicatos

La cuestión de los sindicatos, la más importante.

De pleno acuerdo con los camaradas franceses hemos dicho: la cuestión sindical es la cuestión de la clase obrera. Las relaciones entre el partido comunista y los sindicatos es la cuestión de la revolución francesa.

¿Qué vemos?

Vemos siempre la misma táctica, ahora proclamada como doctrina por Frossard. En su resolución, el Congreso de Marsella ha prometido (se puede decir ha prometido), ha proclamado una nueva era, una nueva etapa en la política de nuestro partido francés hacia los sindicatos. Ha dicho de una manera muy señalada, incluso demasiado: nada de autonomía para los comunistas en los sindicatos. Autonomía sindical naturalmente, pero no autonomía para los comunistas en los sindicatos.

En Moscú, durante la sesión plenaria del ejecutivo, formulamos sobre esta cuestión una tesis que aún es más precisa que la del Congreso de Marsella, pero con el pleno consentimiento de nuestros camaradas franceses.

Estos dijeron: “Esperad un poco, ahora marcharemos más resueltamente por vuestra vía.”

Vemos lo contrario.

En la CGT se da una colaboración entre los comunistas y sindicalistas, colaboración en la que los sindicalistas, siendo los libertarios sobre todo más, (no puedo decir más activos, sino más independientes y más chillones sobre todo que los nuestros, que siempre son muy reservados). De todos modos, se nota que en los sindicatos hay comunistas.

Desde que la escisión es un hecho cumplido, desde que hay dos confederaciones generales del trabajo, no se ve al partido comunista en el movimiento sindical. Solo quedan los sindicalistas anarquizantes y los anarquistas puros que proclaman que el sindicalismo no tiene nada que hacer en el partido, que la Internacional Comunista siempre ha estado comprometida, que ha vivido, que ha muerto a causa de esa enfermedad de la que haba Verdier, que con el sindicalismo revolucionario es suficiente. Y, por otra parte, vemos a Daniel Renoult y Frossard que aceptan esta tendencia y que la validan.

La desaparición del partido

Renoult, por ejemplo, dice en *l'Humanité* del 13 de abril que en la manifestación del 1º de Mayo el partido se alinearé con la iniciativa de la CGTU y que le dará su apoyo “sin reservas”.

Así, cuando de lo que se trata es de presentarse ante la clase obrera francesa con su fisonomía comunista, con su bandera, con sus consignas, se dice: “Nuestra tareas como comunistas es prestarles nuestro apoyo sin reservas a los sindicalistas-revolucionarios”, es decir a los anarquistas, porque, mientras estemos en la reserva, o “sin reservas” como dice Renoult, lo que viene a ser lo mismo evidentemente, los anarquistas devienen cada vez más arrogantes. Y a ello Frossard añade: “Pero esta no es más que la tradición de Jaurès, lo que ahora seguimos es la política hábil y precavida de Jaurès. Lo dice en su artículo del 18 de abril.

Como siempre se nos acusa de citar solamente fragmentos de artículos, no puedo más que invitar a todos los camaradas que todavía no lo hayan hecho a leer todos los textos, porque no se me puede pedir que cite los artículos enteros.

Así, se ha dado un gran paso atrás en la cuestión del sindicalismo francés. Un gran paso hacia atrás también en la acción. No se osa presentarse ante la clase obrera con la bandera comunista, se oculta uno tras el sindicalismo. Un gran paso atrás también en la doctrina, puesto que ahora uno ya no se pronuncia sobre las tesis del comunismo, uno se cubre con las tradiciones de Jaurès, del jauresismo, tradición que no es la nuestra.

[*Numerosas interrupciones*].- ¡Muy bien!

Conocemos muy bien a Juarès, su importancia, su personalidad de gran genio histórico, sus lados fuertes. Pero también conocemos sus debilidades, sus grandes debilidades. Su concepción del movimiento sindical era completamente democrático-parlamentaria y no revolucionaria, y si se continúa esa tradición en el movimiento francés ello significa la muerte del partido comunista en Francia.

[*Numerosas interrupciones*].- ¡Muy bien!

El frente único

Se podría creer camaradas que ahora en Francia no hay otra cuestión más que la del frente único. Todo se moviliza contra el frente único en Francia, todo se moviliza en el partido comunista francés.

Ahora bien, esta es, en efecto, una cuestión de una gran importancia, pero esta cuestión, como ha dicho el camarada Zinóviev al comienzo, sólo es una etapa de una gran lucha para conquistar a las masas. La cuestión radica en conquistar a la masa para el frente único.

No olvidéis, camaradas de Francia y otros lugares, que no se trata solamente de distribuir diarios, cartas, en determinados medios obreros. Se trata de conquistar el alma del proletariado francés de todas las maneras.

Hoy en día enviamos a camaradas a la Comisión de Berlín, mañana los habremos retirado, pasado mañana los reintegraremos. Son maniobras de táctica necesarias que son justa en el momento en que se hacen para conquistar el alma de la clase obrera.

Naturalmente, esta gran cuestión de conquistar a las masas es la única gran cuestión que importa, pero sus formas de hoy en día y de mañana son cosas secundarias. Se puede discutir si se debe plantear un ultimátum mañana o pasado mañana, si hay que retirar o reintegrar a nuestros delegados, etc., son estas cuestiones secundarias. Pero no, en Francia, no se tiene otra cosa que hacer que ocuparse del viaje del camarada Frossard a Berlín, como si esta fuese una cuestión fundamental. Daniel Renoult quiere salvar a la internacional contra el “desarme revolucionario” propuesto por nosotros, aunque olvida polemizar contra Pioch, contra Méric, contra otros pacifistas tolstoyanos y cristianos que proponen el desarme real de la revolución. Pero está la Internacional Comunista que propone el “desarme revolucionario”, la ataca.

La limpieza del partido

¡Pues bien! Digo que, si se pudiese y durante un mes o dos, sería muy bueno tachar la cuestión, hacer una cruz sobre la cuestión del frente único en ese sentido secundario, porque es esta una cuestión muy importante, lo es en los países en los que el partido se ha constituido, de tal forma que puede actuar, maniobrar, presentarse ante la masa. En ese caso, vale la pena discutir la cuestión: hay que decir esto o aquello. Pero en Francia, en el momento en que somos atacados por una parte del comité director, en que la mayoría del comité director no se atreve a pronunciarse, en el que el ala izquierda del comité director comienza ahora solamente a pronunciarse, la cuestión más importante es la lucha de fracciones.

Discutir la cuestión secundaria en lugar de hacer la radical y fundamental limpieza del partido nos lleva a gritarle a nuestro partido francés: “Camaradas, dejad las discusiones sobre el frente único; 1º porque para la internacional la cuestión ya está resuelta; 2º porque todavía no habéis creado el instrumento con el que podáis enfrentar esta cuestión. ¡No habéis hecho de vuestro partido una organización que tenga la posibilidad de llevar a cabo las decisiones que tomáis, los compromisos que aceptáis!”

Cuanto más se leen esos artículos de Renoult y otros, más se tiene la impresión de que la cuestión del frente único sirve, como se dice en Francia, de válvula de seguridad. Se deja que se evapore el sentimiento revolucionario de la masa obrera del partido que siente cierto malestar en el partido y comprende que hay alguna cosa que es necesario reparar, se deja que se evapore ese sentimiento con esa válvula de seguridad, la lucha contra el frente único. Y ello en un momento sobre el que quisiera llamar vuestra atención.

El oportunismo de Renault

Como sabéis, Chicherin ha propuesto en Ginebra el desarme. Todo el mundo ha aplaudido. Ahora bien, nosotros no somos pacifistas, lo sabéis también. Pero en Francia hemos contentado a todo el mundo, a socialistas y comunistas. Naturalmente que los comunistas verdaderamente revolucionarios han entendido nuestra política y han aplaudido. Los pacifistas como Renault y otros han aplaudido porque hemos contentado sus sentimientos, sus aspiraciones pacifistas. Han dicho: “Los bolcheviques han desenmascarado a Barthou.” Lo ha dicho Renault. Renault no es Fabre, es un oportunista, un reformista sincero y honesto. Se ha desenmascarado a Barthou, eso está muy bien.

Naturalmente Chicherin, que es miembro de nuestro partido, ha manejado allí el asunto, su trabajo, según las órdenes de nuestro comité central.

Al mismo tiempo, en Berlín Radek y Frossard les han dicho a los pacifistas franceses y a los longuettistas, a Vandervelde: “¿Vosotros también estáis dispuestos a combatir por el desarme?” Sin embargo, la misma gente que ha aplaudido la propuesta de Chicherin dice en Francia: “No, no, la política llevada por los comunistas en la Comisión de Berlín está contra el comunismo, es el desarme revolucionario, es el frente único.”

En el momento en que Chicherin declara en Ginebra a los representantes de todos los estados burgueses: “Proponemos el desarme”, Frossard y Radek les preguntan en Berlín a los llamados pacifistas: “¿Estáis a favor del desarme?” ante la clase obrera este es un espectáculo de una importancia formidable. En el Comité Director del Partido Comunista de Francia no se comprende. No se quiere comprender. Sí, digo que no se quiere comprender.

Naturalmente, Verfeuil y otros pacifistas tienen interés en desenmascarar a Barthou. Ello sirve para la lucha parlamentaria contra Barthou. Es la preparación del bloque de las izquierdas en Francia. Pero cuando nosotros planteamos la siguiente pregunta a los socialistas abiertamente: “¡Y bien! ¿Estáis a favor del desarme? ¿Qué proponéis? ¿Estáis a favor de la acción por el desarme? Nosotros estamos a favor de la acción”, entonces nosotros, así, desenmascaramos a los pacifistas. Planteando esta pregunta en Berlín se desenmascara a los pacifistas en el socialismo.

Sin embargo, los pacifistas del partido comunista francés están a favor de que se desenmascare a Barthou, pero no quieren que se les desenmascare a ellos, en el partido. He ahí por qué la cuestión del frente único se les presenta como un “desarme revolucionario”, ¡porque se les desarma a ellos, a los pacifistas en el partido!

[*Interrupción*],- *Bujarin*.- ¡Muy bien!

La organización del partido

Trotsky.- La cuestión de la organización.

Parece ser que en primer lugar esta es una cuestión de oligarquía, Moscú preconiza la oligarquía, el centralismo.

¿Qué vemos en los sindicatos franceses? Vemos agrupamientos de sindicalistas-revolucionarios, llamados revolucionarios en bloque con los anarquistas.

¿Qué programa tienen? Se reclama de la Carta de Amiens que no ofrece respuestas a las candentes cuestiones del momento. Se reclaman de nombres. Los sindicalistas-revolucionarios responden a todo: con esto es suficiente.

¿Quién controla esos agrupamientos? No hay organización que los controle.

Los sindicatos son la organización de la gran masa donde deben entrar los obreros sin distinción de partidos, tendencia, religión, etc.

Pero ¿quién gobierna esos sindicatos hasta ahora? Los elementos anarquistas, libertarios, sindicalistas-revolucionarios. ¿Bajo qué control están esos elementos? Forman un partido que es una camarilla porque no hay programa, no hay organización, ni estatutos ni control. No se puede negar que lo que se ha creado es un partido, que podría compararse con las organizaciones capitalistas de Norteamérica que son máquinas más o menos secretas que se apoderan de la maquinaria electoral y se imponen.

Igualmente los elementos sindicalistas-revolucionarios y anarquistas se imponen en el movimiento obrero de Francia.

En cuanto al partido, no se presenta ante los sindicatos. El partido no se presenta; dice: “Este no es mi asunto. Este no es mi dominio”. Y ese dominio se mantiene libre para la competencia política. Esa competencia son los sindicalistas-revolucionarios y anarquistas, que son bastante hábiles en maniobrar en ese medio, en explotar ese sentimiento de autonomía muy extendido en Francia. ¡En Francia se exigen todas las autonomías! De los sindicatos, de las provincias, de la prensa, la autonomía de Fabre para emponzoñar al partido, etc.

Entonces pues, anarquistas y anarquizantes se han apoderado de la situación. No forman un partido, sino una camarilla. Digo que los sindicatos franceses están actualmente dirigidos por una camarilla.

Y en el partido constatamos hechos que son solamente síntomas, pero síntomas muy peligrosos del mismo género.

Un extraño informe de “gestión”

Tomemos la Federación del Sena, la más pujante. Se reclama de la extrema izquierda. Su secretario es Georges Pioch..., que es un poeta, que tiene excelentes cualidades. Lo seguí durante la guerra, cuando hacía versos muy agradables durante la epidemia de chovinismo. Leía con placer sus versos...

Pero, camaradas, que él represente a la federación más grande e influyente de nuestro partido francés ¿no es cierto acaso que es un síntoma muy inquietante?, ¿y la federación que pretende ser de extrema izquierda?

Pioch, el secretario, ha hecho un “informe de gestión” del que tengo aquí el texto. Lo he leído con atención y quisiera someter a la atención de todo el mundo este informe de gestión del secretario de la federación más importante, donde se dice que nuestro partido debe ser... Cito: “El comunismo es la forma organizada y pacífica del amor...” [*Prolongadas risas*]... se necesita “una organización metódica de conferencias en las que no solamente esté presente y se honre el comunismo, sino también el humanismo, si es necesario para la mejora del carácter de los ciudadanos...” [*Risas*]

Sí ¡y todo en el mismo sentido! Podría hacer muchas más citas. Así, es el “espíritu de guerra que ha sobrevivido en nuestro partido”, por ello la gente riñe. ¡Cuando se acusa a Pioch de pacifismo él dice que eso es “reñir” con él! Estas son las supervivencias del espíritu de guerra burgués y es preciso que el partido se convierta verdaderamente en la gran amistad, la fraternidad, etc., etc., pues el comunismo: “es la forma organizada y pacífica del amor...” [*Prolongadas risas*]

Pero camaradas, debéis saber que, con todo, ¡el que cito es un documento oficial, no es un poema de guerra, está firmado: el secretario federal Georges Pioch, 12 de marzo de 1922! ¡No hace un siglo que se escribió esto! Entonces uno, uno se siente “desarmado revolucionariamente...” [*Risas*]..., por emplear la expresión de Daniel

Renoult, cuando se ven semejantes cosas. Esto fue presentado, discutido y adoptado en el mes de mayo. He ahí la situación en la Federación del Sena.

Una excelente resolución de la izquierda

¿Y qué hace nuestro camarada Frossard?

Escribe una carta a la federación, una carta en la que dice que conocemos el infatigable trabajo de nuestro amigo Pioch, su elocuencia, etc... Sí, es muy elocuente, sobre todo cuando habla de la organización del amor... [*Risas*]

¡Y bien"! Os pregunto: ¿el secretario general del partido puede apoyar al secretario de la federación que se presenta con semejante documento?

Por otra parte, he aquí una declaración, una resolución de la oposición ante ese "informe de gestión". Este documento es excelente. Hay en él algunas explicaciones históricas que no comparto, pero el documento es excelente. Está firmado por muchos camaradas de los que citaré algunos nombres que nos son conocidos: Marthe Bigot, Amédée Dunois, Godonnèche, Ker, Lorient, Mercier, Reynaud, Treint que ha estado recientemente aquí, Rosmer, Tommasi, Vaillant-Couturier. Estos camaradas han firmado esta vigorosa protesta.

Nuestro camarada Frossard apoya expresamente a Pioch, se excusa por no poder asistir al congreso pero lo apoya en una carta que es una carta política.

Y esta federación de extrema izquierda, representada por ese secretario y no controlada por una tenencia determinada del comité director, tras una discusión muy confusa, vota la confianza a favor de Pioch. Y la oposición, de la que os acabo de citar algunos nombres, sigue siendo oposición, sigue siendo minoría.

Ahora bien, os pregunto, camaradas: ¿estamos con Pioch, con la Federación del Sena tal y como está representada por Pioch (porque esa federación vale mucho más que su representante, tiene un excelente futuro la Federación del Sena, incluso si está momentáneamente representado así), estamos a favor de la manera de proceder de nuestro camarada Frossard que ha apoyado a Pioch? No, os digo que estamos, que por mi parte estoy completamente con la oposición, con nuestros camaradas: Marthe Rigot, Dunois, Godonneche, Ker, Lorient, Mercier, Reynaud, Treint, Rosmer, Tommasi, Vaillant-Couturier.

Se puede decir, y se dirá sin lugar a dudas: "Pero esto es el comienzo de una fracción." Sí, y es un peligro, el mayor peligro incluso de una escisión posible. Pero ¿cómo puede uno salvar al partido de esta escisión? Naturalmente llamando con todas nuestras fuerzas al centro del partido a seguir la actitud preconizada por los congresos internacionales y por la sesión plenaria del ejecutivo.

Los amigos de los disidentes

Os he hablado de ese bloque necesario y sano que preconizamos, del centro con la izquierda. Pero he ahí Raoul Verfeuil que habla un poco discretamente pero de todos modos netamente, de un "agrupamiento en el movimiento francés". El sentido es más o menos este: hay una lucha de tendencias en el partido socialista, lucha entre los longuettistas y los renaudelistas; y Verfeuil, en su ingenuidad, dice: "La internacional nos plantea un frente único, con "ligazón orgánica", no solamente con Longuet, sino también con Renaudel; yo, Verfeuil, no acepto con Longuet". Sin dudas quiere seguirnos, solamente hasta cierta etapa; acepta la "ligazón orgánica" con Longuet, ¡pero no Renaudel! Deja entender que Longuet es de la misma opinión que ellos. Así se prepara el aislamiento del ala izquierda del partido.

Naturalmente se comienza en el dominio de las ideas, después se continuará en el de la organización: aislamiento del ala izquierda, y no solamente el bloque del centro con la derecha de hoy en día, sino también con los longuettistas! El aislamiento del ala izquierda sería la condición previa para la reconstitución de la antigua unidad. Puede que menos Renaudel, puede que menos Albert Thomas. Verfeuil no habla de Renaudel, sino solamente de Albert Thomas. ¡La internacional lo empuja hacia Albert Thomas! ¡Él no quiere aceptar a Albert Thomas!

Camaradas, ahora la situación se ha planteado en Francia muy claramente. Hay dos posibilidades de bloque: el centro con la izquierda o el centro con la derecha, esta aliada ya con los longuettistas.

La prensa del partido

Mientras que este trabajo de preparación se hace con energía no veréis en la prensa del partido la concepción de la internacional. *L'Humanité*, el órgano poderoso del movimiento obrero, *l'Internationale*, no reflejan el pensamiento comunista en las cuestiones más candentes. No encontraréis en *l'Humanité* más que ataques contra el frente único.

Después, cuando la cuestión está decidida y Rosmer se atreve a escribir dos o tres artículos, viene Victor Mérci y pregunta: “¿Qué derecho tiene Rosmer a escribir, a citar, a censurar, si no es ni redactor, ni director, ni líder?”

El camarada Rosmer, al que conocemos muy bien, responde con su habitual energía y modestia personal: “Sí, solo soy un simple militante del partido, pero puesto que tengo alguna cosa que decir, toco la puerta de mi diario. Si no estáis de acuerdo, tirad mi artículo a la papelera, pero ¿es necesario un mandato especial para pronunciarse?” ¡Esto es mandarismo! Hay pues mandarines como Victor Méric, por ejemplo, que reclaman certificados especiales de líder. ¡Existe en eso una cierta mentalidad, una determinada psicología que se crea para hacer artículos de cabecera! Y Victor Méric pregunta: “¿Acaso tú has sido creado para el oficio? ¡No tienes el certificado!”

En nuestra carta hemos pedido que se detenga esta encarnizada polémica contra la internacional, contra sus decisiones. Se nos ha dicho: “Aceptamos por disciplina el frente único. ¿Pero qué quiere decir esto?”

Aceptar por disciplina quiere decir: atacar cada día con encarnizamiento desde *l'Humanité*. Y cuando, por ejemplo, se envía a Frossard a Berlín, es “excepcionalmente”.

Así que se ataca a la internacional por regla general. Como excepción se aplica su resolución. Y a esto se le llama disciplina de acción. Y de postres, hay que volver, obviamente, al hecho que siempre se nos dice: la internacional está mal informada. ¡Estamos mal informados! Solo tenemos trozos de artículos, citas preparadas por el personaje diabólico muy conocido... [*Risas*]...

[*Interrupción*]. *Sellier*.- Es exacto.

Trotsky.- ¿Cómo?

Sellier.- Es exacto que usted solo tiene artículos de diarios para sus informes, y verá usted cómo de insuficiente es eso para juzgar la vida del partido francés. Volveré dentro de un rato sobre ello.

Trotsky.- Mi querido camarada Sellier, no se trata de la vida del partido francés. ¡Se trata de la conducta del comité director del partido francés! [*¡Muy bien!*]

Las informaciones del ejecutivo

Hay en el partido comunista francés miles de elementos excelentes con los que siempre podremos contar para la revolución social. Estamos seguros de ello. Pero en lo concerniente a la vida interna del partido decimos que esos obreros franceses son dignos de una conducta más firme, enérgica y representativa. En lo concerniente a la doctrina comunista, y no se trata de una cuestión secundaria, decimos: “¿El proletariado francés y su partido mantienen una conducta de acuerdo a las tesis y estatutos de la internacional, o no? Repetimos que esta cuestión, hoy en día es la más importante de la vida política mundial.

Ahora bien, se dice que estamos mal informados, Camaradas, en Francia se juzga la actitud de nuestros camaradas alemanes en Saxe. Méric y Renoult, también otros, creen que es el desarme revolucionario. Verfeuil escribe en un artículo que hemos cometido en Rusia muchos errores gubernamentales. ¡Lo que es completamente justo! Y que somos completamente capaces de cometer errores políticos también en la internacional. ¡Lo que también es justo! Así, nos juzgamos recíprocamente, y creo que no somos el partido más mal informado de la internacional puesto que tenemos aquí, en Moscú, la posibilidad de celebrar sesiones como esta con la presencia de nuestros camaradas franceses. Durante los congresos, las resoluciones siempre se han votado de acuerdo con los camaradas franceses, con la única excepción del frente único. Pero se insiste en decirnos: estáis mal informados, no leéis nuestros artículos (sobre todo es Victor Méric que dice eso, pero también otros), solo leéis pequeñas citas... En Francia se crea la leyenda de la internacional infalible, una especie de teoría de una monarquía constitucional donde el monarca es infalible naturalmente, ¡pero mal informado, mal aconsejado! ¿Qué quiere decir esto? Esto quiere decir que el rey es bastante primario y simplón, que es bueno y está lleno de buena voluntad, pero que está mal informado y que es tan ingenuo que no puede distinguir una información completa de una información incompleta. Se le prepara una cita, se le muestra una resolución, él firma y, ¡eso es todo! [Risas]...

[Interrupción].- *Bujarin*.- Lo más divertido es que se han escrito e impreso muy en serio con todas las letras esas palabras...

Trotsky.- Pero, camaradas, ¡no puede continuarse presentado a los obreros franceses la cuestión de esa forma!

El bloque de centro-izquierda

En esa porción del partido comunista que comprende a los elementos dirigentes están los elementos más maduros, de orígenes diferentes. Hay elementos excelentes, que han pasado por la II Internacional, que tienen una educación política, cierta experiencia política, lo que es muy necesario para el movimiento obrero. También hay elementos más jóvenes, jefes, líderes, propagandistas que todavía no tienen todas esas aptitudes, esa experiencia.

Por ello la internacional ha actuado razonablemente, muy justamente, empleando todos sus esfuerzos para conservar en el nuevo partido comunista a los elementos ya maduros, educados por la II Internacional. Cuando, por ejemplo, tuvieron lugar los conflictos con Serrati, se planteó dos veces, tres y diez veces, la cuestión: hay que andar prudentemente, Serrati representa alguna cosa, determinada tradición, alrededor de él existen elementos muy útiles. Sin Serrati, la escisión, que puede ser nociva para el movimiento; hay que hacerle concesiones, etc., etc.

Igual cuestión para Alemania con Levi. Igual cuestión para Checoslovaquia con Smeral. Sabéis que los resultados han sido diferentes en los diferentes partidos. Hemos llegado a diferentes resultados.

En Italia se produjo la escisión de la que nuestro partido salió como minoritario. Pero ahora confío en que esté muy a punto de convertirse en la gran mayoría de la clase obrera italiana.

En Alemania, ha sido Levi el que ha salido con un pequeño agrupamiento de intelectuales y el partido comunista se ha mantenido mayoritario del antiguo partido comunista tras la escisión.

En Checoslovaquia hemos conservado para el movimiento comunista a Smeral y a los elementos que están más próximos a él ideológicamente, y creo que el hecho de que Smeral se haya mantenido con nosotros es un gran beneficio para el movimiento comunista en Checoslovaquia.

Perspectivas de futuro

Así, existen diferentes modalidades y posibilidades. Corremos el peligro de que en un país o en otro la escisión se produzca a causa de una mala línea, de que por la fuerza de los acontecimientos, a pesar de nuestra buena voluntad, contra toda nuestra buena voluntad, la escisión se produzca de tal forma que el ala izquierda quede aislada.

En cualquier caso, alcanzaremos la victoria. Para nosotros es completamente evidente. Si la escisión se hubiera producido en Checoslovaquia sobre tal o tal otra línea, esto podría significar que hemos actuado muy torpemente: pero de todas formas, llegaremos a conquistar a la gran masa del proletariado. Esto no impide que para nosotros no sea indiferente actuar con torpeza o actuar bien.

Ahora bien, en Francia ([ininteligible] siempre a las ideas que expreso comentando mi informe) para nosotros el mayor interés radica en crear la unión, en sellar el bloque, la ligación política, entre el centro, la tenencia Frossard, Cachin, Renault, Sellier, y el ala izquierda. Se nos dice que la izquierda da pasos pretendidamente torpes. Cuando se produce ello, la internacional siempre está dispuesta a señalarlo, como lo ha hecho durante la dimisión de los cuatro. Se dice que el camarada tal o cual de la izquierda ha pronunciado en tal o tal otro caso un discurso torpe. Si esto es cierto, es muy lamentable, hay que censurarlo. Pero, en resumidas cuentas, la izquierda tiene la voluntad de representar al comunismo, a la Internacional Comunista. Este es un hecho.

El ala izquierda está llena de voluntad y si comete errores (todavía cometerá más, estoy seguro pues todo el mundo los comete), la internacional siempre puede controlarla mediante su pensamiento, mediante su experiencia colectiva. Y el ala izquierda se someterá en su mayoría siempre.

Siempre hemos actuado ante el centro con mucha prudencia. Si pudiese recitar todas las cartas que el ejecutivo ha escrito, las cartas semiprivadas de camaradas aislados, las resoluciones que hemos tomado, si recordase nuestra actitud siempre expectante con la esperanza de lograr el mejor resultado, tanto para la internacional como para el movimiento francés, si pudiese citar todo eso, creo que refrescaría vuestra memoria sobre los esfuerzos verdaderamente fraternales y amistosos que hemos hecho para no ofender a nadie y para alcanzar un resultado mediante los métodos más moderados.

Contra la derecha

Y yo, puede que esté (si me permitís decir algunas palabras personales), digo que puede que esté a favor de la mayor prudencia en ese sentido. Os acordaréis de que en vísperas del Tercer Congreso de la Internacional Comunista algunos elementos de la juventud francesa y del movimiento luxemburgués atacaron a Frossard. Uno de ellos dijo: “Hay que excluirlo” (un camarada luxemburgués). Lo defendimos con todo nuestro ánimo como haremos mañana si alguien pide la misma cosa. Si hicieran falta pruebas en esta cuestión, esto probaría que por nuestra parte hay la voluntad de lucha a favor de la unidad del partido. ¡Pero queremos luchar por la unidad del partido contra la derecha que la amenaza! ¡No contra la izquierda, no contra la izquierda!

La unidad del centro con la derecha contra la izquierda no vale nada. Es la muerte del comunismo francés. La unidad del centro con la izquierda es el futuro del comunismo francés. Esto es lo que hay que proclamar ahora abiertamente, no de una forma discreta.

Hasta el presente lo hemos hecho discretamente, no lo hemos logrado. Hoy en día hay que hablar más enérgicamente. Si he tenido ese lenguaje, si hemos escrito nuestra carta de una forma un poco más fuerte de lo que lo habíamos hecho anteriormente, es porque apreciamos la situación en Francia como muy grave, muy crítica.

Y creo que esta puede ser la última posibilidad de llegar a un resultado favorable para el proletariado francés sin grandes sacudidas de organización, sin una escisión que podría ser nefasta para meses y, quién sabe, tal vez para años.

Por ello os invito a aceptar nuestra carta y llamar la atención del comité director y de la masa obrera en Francia sobre la necesidad de hacer “estallar el absceso”, como dice Daniel Renault.

¡Que estalle el absceso! Que se disipe el malentendido y que se entienda allí, en Francia, que la Internacional Comunista inicia, discute y decide las cuestiones del movimiento francés con el sentimiento de que ahora hace lo más serio, lo más importante; que no se ve arrastrada por sentimientos (no hablo incluso ni de sentimiento personales, sino de una mentalidad pasajera). Estamos ante una nueva etapa tras las etapas preparatorias que hemos recorrido. Ahora se necesitan métodos más enérgicos, más decisivos, y es eso lo que proponemos³.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

³ Ver en estas mismas EIS *Resoluciones y mensajes del Comité Ejecutivo de la IC de junio (al Partido Comunista de Francia)*.